

RECETAS PARA EDUCAR

¿Qué puedo hacer con mi hijo durante el verano?

Para evitar que el niño se aburra durante estos meses se deben planificar unas tareas



© Juan Carlos López

Correo electrónico:
juancarlos68vc@hotmail.com

El verano es un momento que se puede convertir en un tiempo ideal para estar en familia o en una tortura para los padres, sobre todo cuando las vacaciones de estos no coinciden con las de sus hijos.

Los niños anhelan estas vacaciones ya que, las ocupan para despejarse del estrés escolar, para tener nuevas experiencias, conocer cosas nuevas y por qué no, acercarse más a sus padres.

A fin de evitar que el niño se aburra durante las vacaciones de verano y por consecuencia busque qué hacer y que estas actividades propicien "travesuras al por mayor", descontrol y caos en el hogar, es conveniente formalizar de antemano una planificación para que realmente éste sea un periodo de crecimiento, relajación y acercamiento. De ello dependerá que disfrutemos las vacaciones o que las suframos. Los niños necesitan rutinas que le den seguridad y orden.

Dentro de la planificación podemos tener varios momentos: un tiempo para hacer tareas educativas, también pueden ayudar en casa, el momento de estar con los amigos, un tiempo de juego individual, descanso, piscina, lectura, televisión, deporte. Es importante un equilibrio entre actividades físicas y actividades de quietud y es buena idea contar con un horario, relajado, pero un horario que dé estructura a las vacaciones.

La actitud de los padres debe ser tranquila: no se puede estar en un cabreo permanente, el niño no tiene la culpa de las "vacaciones de los maestros", y por lo tanto no debe pagarlo. Insisto en la buena planificación ya que "niño aburrido, monstruo potencial" o como mi madre solía decir: "cuando el diablo no sabe qué hacer, con el rabo espanta moscas".

Se pueden establecer una serie de actividades, que deben ser o parecer divertidas para el pequeño.

TAREAS EN EL HOGAR

◆ Los niños deben ser cons-

cientes de que no por estar de vacaciones no tienen obligaciones: el arreglo diario de su habitación así como alguna otra actividad asignada por los padres no debe faltar, como por ejemplo: recoger y sacar la basura, ordenar los juguetes, ...

◆ Involucrar a los niños en las labores del hogar, que ellos sientan que son tomados en cuenta y que esas labores no son aburridas sino más bien divertidas: enseñarlos a cocinar y que ellos preparen el desayuno o la cena. Enseñarlos a lavar el coche, a regar las plantas, a reciclar.

CAMPAMENTOS DE VERANO

Los campamentos de verano y los cursos son una opción. Pero hay detalles importantes en los que nos debemos fijar antes de elegir uno, no todos valen para todos los niños.

▲ Es importante involucrar al niño en la decisión, saber qué le apetece.

▲ En primer lugar tendremos en cuenta los intereses de nuestro hijo: ¿le gusta la natura-

leza? ¿Prefiere el deporte? ¿Necesita mucha actividad física o necesita planes más tranquilos? ¿Se siente cómodo en grandes grupos o disfruta más en grupos reducidos? Y tener claro cuestiones como: ¿Queremos montaña, cerca del mar, lejos o cerca de nuestro hogar? ¿Está mi hijo preparado para dormir fuera de casa unos días o mejor busco alternativas en las que duerma en casa? ¿Cuánto quiero que dure el campamento? - lo aconsejable al principio es no superar la semana pues para un niño que no ha estado alejado de sus padres, los días y las noches se pueden hacer largos. Siempre es preferible que sea una buena experiencia para que en otra ocasión quiera repetir, que no un mal recuerdo que condicione futuras salidas.

▲ Los campamentos urbanos en los que el niño está en casa son una buena elección.

CLASES DE VERANO

Si nuestro hijo presenta retraso en alguna materia escolar (inglés, matemáticas,...), puede ser un buen momento para "ponerse al día con sus compañeros". Después de pasados los diez o quince primeros días de verano en los que el niño "ha desconectado" y no ha hecho tareas escolares, se puede iniciar un plan de refuerzo que debería terminarse también unos diez o quince días antes de que empiece el nuevo curso para que el niño comience el colegio con ganas.

OTRAS IDEAS

● Buscar tareas que impliquen un aprendizaje de destrezas de manera entretenida y en las que no se requiera de la supervisión continua del adulto, por ejemplo: deportes, excursiones o salidas, senderismo, bicicleta, ir al parque...

● Manualidades: Dibujar un comic, hacer un collage,...

● Juegos de mesa

● Juegos individuales

● Uso del ordenador pero con control y dependiendo de la edad.

● Ver la tele en inglés

● Jugar en casa de algún vecino y en la nuestra

● Jugar a ser profesores, policías, panaderos...

● Es un buen momento para jugar con esos juguetes que nos regalaron por reyes o en algún cumpleaños y no hemos tenido ocasión de hacerlo.

● Ir a la biblioteca

● Dedicar un tiempo del día para enseñarles cosas nuevas y divertidas.

Por ningún motivo los niños se deben de quedar solos en casa.

VIAJE DE VACACIONES

★ Todos contentos: Asegurarse de que cada cual podrá disfrutar de las actividades de ocio que más le apetecen: Juegos para los peques, deporte, tomar el sol...

El que cada miembro de la familia disfrute de lo que más le gusta hacer ayuda a que tanto mamá, papá como los niños tengan su propio espacio de relax y luego disfruten de pleno de las actividades compartidas en familia.

★ Disfrutar en familia: Pasárselo bien en familia es el objetivo de las vacaciones. Las actividades realizadas en conjunto como ir a la playa, salir de excursión a la montaña o simplemente jugar con un balón o tomar un helado, no importa qué, pero juntos. El tiempo compartido en familia enriquece la relación familiar y fomenta el vínculo afectivo entre los miembros de la familia.

★ Otros niños: Asegurarse de que hay otros niños más o menos de la misma edad que los nuestros para jugar.

★ Descanso para todos: En los años en que los niños son pequeños no es momento de hacer viajes maratónicos, es decir, recorrer cinco ciudades en diez días.

★ Sin horarios: No agobiarse con horarios ni rutinas estrictas en los viajes. Y al decir no agobiarse me refiero a no agobiar tampoco a los niños. No pasa nada si un día comen más tarde, no se bañan o se acuestan a horas intempestivas.

★ Actitud positiva: El optimismo es contagioso. Si dejamos los agobios, el estrés, las regañinas innecesarias, contribuiremos a crear un mejor ambiente familiar.

Si pudiera

Si pudiera volver a educar a mi hijo, a mi alumno, a mi amigo... Construiría su autoestima primero y el resto después. Pintaría más con el dedo y señalaría menos. Haría menos correcciones y más conexiones. Apartaría los ojos del reloj y le miraría más a él. Me interesaría por saber menos y aprendería a interesarse más.

Dejaría de mostrarme serio y jugaría más en serio. Atravesaría más campos y contemplaría más estrellas. Haría más excursiones y volaría más cometas. Daría más abrazos y menos tirones de orejas. Vertía el árbol en el fruto más a menudo. Sería menos firme y afirmaría mucho más. Enseñaría menos sobre el amor al poder y más sobre el poder del amor.

Dianne Loomans